



El Coro de la Cofradía amenizó el acontecimiento. o. a.



El material fotográfico conforma el grueso de la muestra. o. a.



Maniquí con uno de los atuendos oficiales expuestos. o. a.

Un cuarto de siglo del buen comer

La Cofradía del Colesterol Bueno HDL festeja en el Hotel 40 Nudos sus bodas de plata con una exposición sobre su historia

BORJA PINO

AVILÉS. Hay un sabor especial, particularmente grato, al echar la vista atrás y comprobar que, tras un cuarto de siglo de actividad constante, un objetivo determinado no sólo se ha alcanzado, sino que se sigue cumpliendo día tras día. Esa sensación fue la que experimentaron ayer los integrantes de la ya venerable Cofradía del Colesterol Bueno HDL, en un domingo marcado por los actos conmemorativos de su primer cuarto de siglo de vida. Un momento idóneo para recordar a los que se fueron, pero también para mostrar lo conseguido, y para pensar en lo venidero.

Como en años anteriores, aunque con un sentir especial en estas bodas de plata, las celebraciones comenzaron en la parroquia de San Nicolás de Bari, con



El salón Bocana del hotel 40 Nudos fue el centro neurálgico de los actos celebrados ayer. OMAR ANTUÑA

el oficio de la misa en memoria de los cofrades fallecidos. No escasearon las muestras de nostalgia y tristeza en ese punto, pues no son pocos los nombres que el tiempo, ligado a la avanzada edad media, ha ido diluyendo en estos años. Con todo, el clima festivo

En el salón Bocana se exhiben recuerdos de estos años de actividad, como fotografías, trofeos, atuendos y medallas

generalizado no quedó empañado y, tras el acto eclesialístico, los integrantes se trasladaron al Hotel 40 Nudos, auténtico epicentro del aniversario.

Ataviados con sus capas jalonadas de insignias, y visiblemente orgullosos de los logros de tan-

to tiempo, 65 cofrades, liderados por su presidente, Sabino González, presenciaron la inauguración, en el salón Bocana, de una muestra de recuerdos de su organización, que se exhibirá durante los próximos días. Atuendos, fotografías, diplomas y portadas de su revista conforman la colección, cuya apertura amenizaron catorce voces del Coro de la Cofradía, que interpretaron las canciones 'Avante patrón', 'Cruz de olvido' y 'Esclavo y amo'.

«Nos alegra mucho haber llegado hasta aquí, y volver a reunirnos con compañeros a los que hacía tiempo que no veíamos», admitió González, poco antes de la comida de hermandad en el mismo 40 Nudos. Satisfecho por haber logrado que 65 de sus cofrades superasen el temor a la covid y se uniesen al almuerzo, reconocía, visiblemente feliz, que «la pandemia nos ha descolocado, pero estas organizaciones son para convivir y compartir».

Por parte institucional, la concejala de Cultura, Yolanda Alonso, también se sumó a los actos. «Desempeña una labor importantísima, y espero que dure, al menos, otros veinticinco años más», apuntó, tras confesarse particularmente amante de los desayunos cardiosaludables. «que empezaron cuando yo estaba en el área de Educación».